

El Perico Esmeralda

Nombre científico: *Forpus coelestis*.

Ing. Cesar Ortiz Zevallos

Socio A.P.O. N° 068

El perico esmeralda, también conocido en nuestro medio como “esmeraldita”, es uno de los pericos más comunes en las tiendas de aves de nuestra ciudad, esto se debe principalmente a su tamaño, su rusticidad y su enorme belleza, características que lo colocan como una de las mascotas preferidas por los amantes de las aves.

La distribución natural de este perico abarca desde el oeste de Ecuador hasta el noroeste del Perú (La Libertad), en nuestro país esta ave es bastante común en su área de distribución, razón por la cual las aves comercializadas proceden en su mayoría de la extracción de la naturaleza y no de la cría en cautiverio.

Las esmeralditas adultas alcanzan un tamaño entre 12 a 13 cm. y pesan alrededor 30 gramos. Pueden llegar a vivir, si les proporcionamos buenas condiciones, alrededor de diez años. El dimorfismo sexual es evidente, el macho es de un ligero verde plateado con una pincelada azul en el área situada detrás de los ojos. La parte inferior de la espalda, y las plumas cobertoras del ala aparecen coloreadas de un azul cobalto brillante.

En el caso de las hembras, la mancha azul que aparece detrás del ojo es de bastante menor tamaño e intensidad, y el obispillo es ligeramente azulado. El pico es blanco grisáceo, los ojos castaños y las patas de una tonalidad parda. Los juveniles son de una coloración más oscura que los adultos.

Esta especie fue criada por primera vez en el Perú por R. F. Losky en 1938, en nuestro medio esta ave tiene la reputación de ser muy difícil de criar debido a que mayormente contamos con animales silvestres capturados. Sin embargo, en otros países se cuenta con mucha experiencia en el tema.

El periodo de cría comienza en abril (coincide con la temporada posterior a las lluvias caracterizado por la abundancia de vegetación y alimento), etapa en la cual hay que incrementar la provisión de alimento para estimular el instinto de reproducción. La hembra depositará de 4 a 6 huevos, aunque se reporta casos de esmeralditas que han llegado a poner hasta 10 huevos fértiles. La incubación corre a cargo de la hembra, el macho también colabora en lograr la nidada pasando mucho tiempo en el nido y durmiendo dentro de él durante la noche, para proporcionarles calor y seguridad a las crías. En el caso de que la puesta no eclosione, la hembra abandonará los huevos y realizará otra puesta 7 ó 10 días después.

La incubación comprende un periodo de 21 días, aunque es difícil determinar el día que se dio inicio a la incubación para estimar la fecha de eclosión. Los polluelos nacen ciegos y cubiertos solo por un plumón blanco que pierden al poco tiempo. A los 10 días comienzan a abrirse los cañones, a los 12 días abren los ojos, y a los 20 días estarán emplumados y listos para poder identificar visualmente su sexo. En un periodo de 4 a 6 semanas abandonarán el nido y una semana después ya están comiendo solos.

El anillado se puede realizar entre los 8 a 11 días de edad empleando un anillo de 4.0 milímetros de diámetro. Es recomendable oscurecer el color del anillo para hacerlo menos evidente y disminuir las posibilidades que los padres dañen al polluelo al intentar retirar el cuerpo extraño.

Debemos de ser muy cuidadosos con esta especie en lo que se refiere al contacto entre padres e hijos, ya que algunos progenitores puede desarrollar un comportamiento violento contra los pichones, por lo que siempre debemos de estar atentos a cualquier muestra de agresión para separarlos. Las crías deben ser trasladadas a otra jaula en el momento en que observemos que ya comen por si mismas ya que en muchos casos son atacados por los padres para que se “vayan” puesto que quieren iniciar otra postura.

Alojamiento:

Al ser un ave pequeña no es muy exigente en el tamaño de la jaula para

alojarla, sin embargo, la jaula tienen que ser de la mayor dimensión que nos permita tanto nuestra economía como el espacio del que dispongamos, de tal forma, que los individuos que forman la pareja no se sientan hacinados como para que se ataquen unos a otros o manifiesten síntomas de estrés (arrancarse las plumas, revolotear desordenadamente, repetir acciones, etc.). El ejercicio (posibilidad de vuelo en jaulas grandes) es importante para mantenerlos sanos y animados. Una precaución que debemos de tener en cuenta es la distancia entre barrotes; debe de estar comprendido entre 1,30 cm y 1,50 cm., si no nuestros pericos pueden meter la cabeza y quedar atrapados. Una bandeja deslizante en el suelo de la jaula facilitará la limpieza y la higiene.

Durante la época de cría se debe colocar la caja nido en el frente de la jaula de tal manera que la visión del ave sea hacia el interior de la jaula. Utilizaremos las cajas de nido recomendadas para periquitos australianos, no siendo necesario proporcionarles material de nidificación, ya que por experiencia retiran todo lo que se encuentre dentro del nido siendo por lo tanto importante que la caja cuente con una concavidad para evitar el rodado de los huevos.

Es recomendable que las jaulas con las parejas para cría no se puedan ver entre ellas ya que desperdician mucho tiempo en disputas a la distancia, sin embargo es estimulante para el inicio de la reproducción el escucharse unos con otros.

No se debe alojar con otras aves ya que resultan ser muy agresivas y dominantes a pesar de su reducido tamaño.

Alimentación:

Se alimentan principalmente de semillas, entrando también dentro de su dieta verdura fresca y frutas. Entre las semillas que les podemos ofrecer tenemos: el alpiste, la avena, linaza, níger, cáñamo, semillas de girasol. Hay que tener particular cuidado con el girasol ya que estas aves, al igual que otras, presentan especial preferencia por esta semilla lo que puede ocasionarles problemas de salud (obesidad) debido al alto contenido de grasas. No son muy aficionadas a los mijos y la colza.

Entre las verduras y frutas que consumen se tiene la espinaca, lechuga, choclo (maduro para evitar la diarrea), plátano, manzana, tuna, entre otras. Son aves muy recelosas para el consumo de nuevos alimentos por lo que cualquier alimento nuevo debe ser retirado después de un tiempo prudencial para evitar su descomposición.

Debe proporcionársele agua fresca todos los días, asimismo deben tener acceso a sales minerales (es mejor si se mezcla con grit), sobre todo en la época de cría. Consumen con mucho gusto el hueso de jibia lo que les proporciona una fuente de calcio y mucha diversión.

Publicado en el Boletín de la Asociación Peruana de Ornitología (Setiembre/Octubre 2003).

